

Geniales algoritmos amenazan a la humanidad

Alejo Martínez Vendrell

Es en verdad de llamar la atención la tesis sobre el deslumbrante avance de los algoritmos que expone el profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Yuval Noah Harari, en su libro *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Ahí se plantea cómo desde la irrupción de los procesos de mecanización durante la Revolución Industrial comenzó a surgir la preocupación por el desplazamiento del trabajo humano. Pero se trataba esencialmente de la sustitución de habilidades o fuerzas físicas del ser humano, que a su vez abrían las puertas a nuevas formas de empleo en el ámbito de las capacidades mentales o cognoscitivas de nuestra especie.

Harari explica que nada garantiza que este acomodo continúe en el futuro. Ya desde el pasado relativamente reciente y en el presente estamos constatando un abrumador desplazamiento, no sólo de las capacidades físicas del humano sino también en la esfera de sus capacidades mentales, mediante la creciente automatización que está imponiendo la utilización intensiva de las computadoras. Por ello, resulta lógico que el autor se pregunte: ¿qué ocurrirá cuando los algoritmos sin mente orgánica sean mejores que nosotros para enseñar, diagnosticar, diseñar, recordar, analizar y mucho más?

Con el fin de esclarecer la idea sobre la inconmensurable capacidad de los algoritmos para operar con mayor eficiencia que las capacidades cognoscitivas humanas, cita algunos eventos históricos como el de que en la década de los 1980s se mencionaba al ajedrez como prueba fehaciente de la superioridad de la inteligencia humana, hasta que el 10 de febrero de 1996 la *Deep Blue* de IBM derrotó al campeón mundial Garri Kaspárov. Cita también cómo en fechas más recientes se ejemplificaba con la capacidad del reconocimiento facial la superioridad de la mente del homo sapiens, ya que hasta con los bebés se podía demostrar tal superioridad. Pero ahora resulta que los programas computacionales de reconocimiento facial son ya mucho más eficientes que los humanos.

Para reforzar la argumentación de la progresiva e incontenible capacidad para abatir obstáculos y romper fronteras por parte de los algoritmos, hace alusión al ilustrativo caso del director técnico del equipo de béisbol *Oakland Athletics* Billy Beane, quien en 2002, basándose en un críptico algoritmo informático logró sustituir el muy costoso trabajo de los cazatalentos humanos, aprovechando el potencial de dotados jugadores que aquellos no habían captado o habían subestimado, de manera que lograron conjuntar un equipo triunfador con mucho menores costos, provocando la indignación y enojo de los experimentados cazatalentos, quienes juraban que un programa de cómputo “nunca sería capaz de descifrar los secretos y el espíritu del béisbol”. Respecto a este anecdótico suceso se puede acudir al libro de Michael Lewis “La gran apuesta” y a la película *Moneyball: rompiendo las reglas*.

Harari cita finalmente la vasta y detallada obra publicada en 2004 por Frank Levy (MIT) y Richard Murnane (Harvard) en donde trataban de fundamentar y explicar por qué sería sumamente difícil de automatizar el puesto de conductores de camiones, para destacar que apenas 10 años después Tesla y Google echaron por tierra esas *fundamentadas* presunciones. A partir de esas premisas, es lógico que el autor israelita concluya sosteniendo: “resulta cada

vez más fácil sustituir a los humanos con algoritmos informáticos” y remate con un escalofriante pero muy atendible presagio: “A medida que los algoritmos expulsan a los humanos del mercado laboral, la riqueza podría acabar concentrada en manos de la minúscula élite que posea los todopoderosos algoritmos, generando así una desigualdad social y política sin precedentes”.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

“En el siglo XXI podemos asistir a la creación de una nueva y masiva clase no trabajadora. Esta ‘clase inútil’ no sólo estará desempleada: será inempleable”: Y.N. Harari.

JorBC20.- **Geniales algoritmos amenazan a la humanidad.** Sept.25/17. Lunes. “En el siglo XXI podemos asistir a la creación de una nueva y masiva clase no trabajadora. Esta ‘clase inútil’ no sólo estará desempleada: será inempleable”: Y.N. Harari. <http://jornadabc.mx/opinion/24-09-2017/geniales-algoritmos-amenazan-la-humanidad> <http://disq.us/t/2u0bfxa>